

Presentación

Dando por hecho que cada año las primeras líneas del **Informe Anual del CESA** tienen que ser, como siempre, de agradecimiento a todos cuantos con su excelente disposición nos facilitan los datos que lo hacen posible, agradecimiento que hago mío en nombre de todos los consejeros y técnicos del Consejo, el Informe 2008 que se presenta refleja, como no podía ser de otro modo, los avatares socioeconómicos por los que ha pasado Aragón en un año singular, difícilmente repetible. En el análisis global conviven en su sorprendente realidad datos muy positivos, nunca conocidos hasta ahora, con otros que reflejan ya, en el último trimestre de 2008, la amenaza hoy materializada de una crisis económico-financiera sin precedentes.

En razón de esa realidad contradictoria del año estudiado en el Informe, el Consejo ha querido añadir una separata dedicada a la **Exposición Internacional** que se inauguró en junio, porque aunque la rentabilidad inmediata de su éxito se haya debilitado algo por la coyuntura económica, el evento y sus consecuencias transformaron Zaragoza y Aragón para otros cien años, cuando menos, como ya sucediera en 1909 y ello le ha imprimido a nuestra tierra, con el esfuerzo de todos, un sello indeleble de potencia organizadora de la que queremos dejar memoria, como hicieran los gestores y cronistas de hace un siglo.

Este año el Informe consta de tres apartados: 1) Panorama Económico, 2) Panorama Laboral y Empleo y 3) Panorama Social (anteriormente denominado Panorama Social y Calidad de vida).

En relación con el **Panorama Económico**, partimos de que la crisis financiera internacional ha deteriorado la actividad económica de los principales países del mundo. Así, la situación mundial en 2008 ha sido difícil y compleja, debido a la coincidencia entre la recesión económica global y el shock financiero internacional. De esta forma, la desaceleración del ritmo de crecimiento económico mundial en 2008 ha supuesto casi dos puntos, pasando de un avance en 2007 del 5% a un 3,4% en 2008.

España no ha sido ajena a este escenario y Aragón tampoco, pero cabe resaltar que una estructura productiva en la Comunidad Autónoma más equilibrada durante los últimos años que la media española y la actividad relacionada con la Exposición Internacional de Zaragoza 2008 han permitido a la economía aragonesa alcanzar un crecimiento superior en tres décimas al obtenido por España y encadenar ocho años de avance por encima de la media europea.

Así, en el transcurso de 2008 el PIB de la Comunidad Autónoma creció un 1,5%, mostrando, dentro de una misma trayectoria de desaceleración, dos comportamientos bien diferentes en el año: en el primer semestre valores positivos en consumo e inversión y avance destacado en todos los sectores, frente a una desfavorable evolución en la segunda parte del ejercicio con caídas interanuales en buena parte de los componentes del PIB.

Desde la perspectiva de la demanda, el consumo se ha estancado, y aunque la inversión en bienes de equipo ha experimentado una suave evolución positiva, la inversión en construcción ha presentado una tasa de crecimiento negativa, que se ha traducido, a su vez, en un debilitamiento no sólo de la construcción, sino de la industria, estrechando la base de crecimiento de la economía aragonesa y limitando de esta forma el avance del PIB exclusivamente al sector servicios. Por el contrario, en lo que respecta a la demanda externa, frente a los resultados deficitarios de los dos años anteriores, su con-

tribución al avance del PIB ha sido positiva, si bien como resultado de una mayor caída de las importaciones que de las exportaciones.

Atendiendo a la demanda interna, todos los componentes han evolucionado de forma desfavorable, con especial intensidad en la segunda parte del año. La inversión en construcción ha caído de media un 2,8%, cuando un año antes crecía a un ritmo del 7,6%, mientras que la de bienes de equipo se ha limitado a un pequeño avance del 0,6%, lejos del 12,2% alcanzado en 2007. En España el perfil ha sido semejante, si bien las caídas en términos relativos han sido superiores. La Exposición Internacional de Zaragoza 2008 ha posibilitado, en el conjunto del año, un ritmo inversor en la Comunidad Autónoma por encima de la media española, lo que en cierta manera ha permitido también mantener un mejor nivel en las expectativas empresariales. En lo que respecta al consumo final de los hogares, su incremento ha sido nulo en 2008 (frente al 0,1% de media española), lo que también contrasta con el 3,8% registrado un año antes. En lo relativo a la oferta, en sintonía con lo sucedido en España pero con una evolución menos negativa, los servicios, con un avance del 3,3%, han sido los únicos que han contribuido positivamente al crecimiento del VAB aragonés, ya que tanto la industria (-1,6%), como la construcción (-0,2%) y la agricultura (un -6,9% en términos de VAB corriente) han disminuido en 2008 sus respectivos niveles de producción.

En lo referente al comportamiento de los precios en España, el ejercicio 2008 ha sido protagonista de dos escenarios muy diferentes. Durante los siete primeros meses del año se tendió a dar continuidad a la tendencia alcista iniciada en 2007, pero a partir de agosto los precios comenzaron a encarar una espiral de desaceleración que se tradujo en diciembre en un avance de los precios de tan sólo el 1,4% (el nivel más bajo en casi una década). La debilidad del dólar, las oportunidades especulativas asociadas a esta devaluación, las tensiones geopolíticas o el clásico desfase entre oferta y demanda, agravado por la lentitud con la que ambas variables se adaptan a un encarecimiento de los precios, son algunos factores que explican las fuertes subidas del petróleo, mientras que el desplome de la economía mundial, y por ende el fuerte recorte del consumo y de la necesidad de crudo de las principales economías, aclaran, en parte, su comportamiento posterior.

La tasa de inflación española, medida por la tasa de variación interanual del IPC, se situó en diciembre de 2008 en el 1,4%, la más baja desde diciembre de 1998, mientras que la subida promedio del año fue del 4,1%, la más alta desde 1995. Por lo que respecta a Aragón, los precios volvieron a responder, un año más y en líneas generales, al perfil marcado por la economía española, pero también, y siguiendo el patrón de ejercicios anteriores, fueron más inflacionistas. La comunidad Autónoma cerró 2008 con un incremento de los precios del 1,6%, el más bajo en diez años, si bien en media anual el incremento de cifró en un 4,4%, punto y medio por encima de lo anotado un año antes.

En lo que respecta a los factores de producción a largo plazo, cabe destacar que Aragón es una Comunidad Autónoma dotada de capital humano bien formado y una población ocupada con un perfil formativo superior al promedio español, si bien es reseñable que en 2008 el aumento de la población activa no ha supuesto, a diferencia de años anteriores, una mejora del capital humano disponible en la Comunidad Autónoma. Esta evolución se explica, en parte, por el comportamiento de la población inmigrante, que ha supuesto el 81% de los nuevos activos en Aragón, colectivo donde la mujer ha tenido un papel muy importante al protagonizar el 82% de dicho aumento y, de otro lado, por la pérdida de un contingente nada despreciable de población con formación superior.

En cuanto a la I+D+i destaca positivamente que el gasto interno en I+D ascendió a 296,9 millones de euros, un 12,7% más que en 2006. Este dato representa el 0,91% del PIB aragonés (la media de España se sitúa en 1,27%) y ha supuesto para la Comunidad Autónoma un avance respecto al año anterior, cuando esta inversión representaba el 0,88%. En cuanto al esfuerzo que se está realizando por

parte de las instancias públicas aragonesas para fomentar la inversión en I+D se puede destacar que la función 54 (Investigación Científica, Técnica y Aplicada) de los Presupuestos de la Comunidad Autónoma de Aragón ha contado en 2008 con una dotación inicial de 53,9 millones de euros, un 9,8% más que en 2007.

En el **Panorama Laboral** se muestra cómo este balance de la actividad económica se ha traducido, en términos laborales, en un importante ajuste del empleo, llegando a registrar caídas de la ocupación en España que no se daban desde hace catorce años. La Comunidad Autónoma de Aragón, que ha compartido este perfil, sobre todo una vez finalizada la Exposición Internacional de Zaragoza 2008, ha ofrecido un balance final en el conjunto del ejercicio más positivo que el mostrado por la media española. La población activa se ha ampliado en un 2,2% respecto a 2007. Por un lado, se ha producido un crecimiento medio del empleo en Aragón del 0,1% (-0,5% en España); por otro lado, ha aumentado el número de parados en la Comunidad aragonesa un 39,6% (en torno a un punto por debajo de la media española). No obstante, es interesante matizar que este significativo incremento de 13.400 desempleados en Aragón ha respondido en los tres primeros trimestres al aumento de la población en disposición de trabajar. Sólo en los últimos tres meses se ha producido además una importante destrucción de empleo.

La atención a la Salud Laboral es indispensable para la aplicación de medidas de prevención y seguridad en el trabajo que tengas resultados efectivos. En 2008 ha destacado la reducción del 7,8% de los accidentes con baja en jornada de trabajo, que se situaron en 23.050; los graves disminuyeron el 27,5% y los mortales el 23,2%. También es importante la cifra de 2.218 accidentes "in itinere", que decrecieron un 5,9% y las enfermedades profesionales con baja (1.049) que cayeron 17 puntos porcentuales respecto a 2007.

Con el objetivo de proporcionar mayores oportunidades para la inserción en el mundo laboral en condiciones óptimas, los programas de promoción de empleo del Instituto Aragonés de Empleo (INAEM) han contado con un presupuesto de 31,7 millones de euros, de los que se han ejecutado 29,4 millones, un 8,5% más que el año anterior.

En el **Panorama Social**, la Comunidad de Aragón en 2008 ha experimentado un avance positivo en los principales indicadores de calidad de vida. Los problemas relativos al empleo y las dificultades de acceso a la vivienda, atribuibles a una coyuntura económica desfavorable, no han impedido un sustancial aumento de los niveles de bienestar, con una mejora en su extensión y redistribución entre los ciudadanos. Bajo un crecimiento vegetativo positivo, que no se producía desde los años ochenta, los aragoneses han progresado en términos de educación y sanidad, han visto ampliado su sistema de protección social, y además se han incorporado de manera generalizada al uso de las nuevas tecnologías de la información.

La Comunidad aragonesa aumentó su población por décimo año consecutivo, lo que le ha permitido alcanzar 1.326.918 de habitantes, consolidando una tendencia demográfica muy positiva. El 11,7% de ésta es extranjera. En 2008, la diferencia entre el número de defunciones (13.293) y nacimientos (13.673) ha ofrecido por primera vez, desde el año 1985, un saldo positivo de 380 habitantes, lo que supone un cambio de tendencia como consecuencia del importante aumento de los nacimientos.

La aproximación a la realidad y a los retos que plantea la educación es imprescindible para el logro de una sociedad más justa y plural. En Aragón, el número de alumnos matriculados dentro de la enseñanza general no universitaria ascendió a 198.169 alumnos, incrementándose por octavo año consecutivo. Este tipo de enseñanza acogió a 25.890 estudiantes extranjeros, el 13% de toda la población estudiantil aragonesa, con un aumento del 12,4% respecto al curso 2007/2008. Este año se ha suavizado la tendencia negativa observada desde el principio de la década en el número de matriculados

de la Universidad de Zaragoza, registrándose 30.648 matriculas en el curso 2008/2009, con una reducción de 708 respecto al curso pasado (-2,3%). A este número hay que sumar los 4.830 alumnos que se han inscrito en otras ofertas educativas de la Universidad.

En materia sanitaria, por un lado, se constata el aumento del número de usuarios del Sistema Aragonés de Salud que ascendió en 2008 a 1.341.557 personas, con un incremento interanual del 1,6%. Por otro lado, el gasto farmacéutico generado en Aragón en el año alcanzó los 387,9 millones de euros, con un incremento del 7,2%.

Las consecuencias de la llamada "burbuja" inmobiliaria y los problemas para acceder a los créditos hipotecarios han obligado a las diferentes Administraciones a desarrollar medidas a favor del derecho constitucional a una vivienda digna y adecuada y que invirtieran la situación de determinados colectivos, entre ellos los jóvenes y su objetivo de emancipación. En Aragón, se terminaron casi 18.935 viviendas en 2008 (un 38,3% más que el año precedente). La desaceleración de la actividad en el sector de la construcción ha hecho que la vivienda iniciada descendiera, alcanzando un total de 9.773 viviendas (un 47,9% menos que en 2007). Según datos del Observatorio Joven de la Vivienda (OBJO-VI), un joven aragonés debe aportar un 79,1% de su salario para adquirir una vivienda a precio medio de mercado.

El número de usuarios y hogares que utilizan las Nuevas Tecnologías de la Información es un referente innegable hacia una sociedad más equitativa. Ha continuado la evolución ascendente del equipamiento de los hogares aragoneses en materia de Tecnologías de la Información y de la Comunicación: el 64,2% disponen de ordenador, el 51,7% de acceso a Internet, el 45,2% de conexión a banda ancha, el 90,1% de teléfono fijo y el 90,0% de teléfono móvil. Es destacable que el 90,4% de los jóvenes aragoneses entre 10 y 15 años manejan Internet, muy por encima de la media española (82,2%). Además, sigue disminuyendo paulatinamente la brecha digital entre el medio urbano y rural: un 16% en hogares que disponen de ordenador, un 36% en la conexión por banda ancha y un 1,2% en el acceso a Internet. Estas distancias desaparecen entre los más jóvenes.

Las actuaciones medioambientales de la Administración Autonómica han tenido entre sus principales preocupaciones la gestión adecuada de los residuos y la lucha contra el cambio climático. Dentro de esta última, las 54 empresas aragonesas con derechos de emisión de CO₂ han realizado un esfuerzo considerable en la reducción de sus emisiones a la atmósfera.

Los sistemas de protección social permiten afrontar situaciones de precariedad y de exclusión al conjunto de los ciudadanos, siendo las políticas sociales un eje fundamental para la consolidación del Estado del Bienestar. 274.800 aragoneses se beneficiaron en 2008 de pensiones contributivas, con un importe medio de 744 euros mensuales. Además, hubo 34.125 perceptores de prestaciones por desempleo (9.543 más) y 15.380 beneficiarios de las prestaciones no contributivas y ayudas económicas del IASS. Así mismo, la Comunidad de Aragón ha llevado un importante desarrollo de la Ley de la promoción de la autonomía personal y atención a personas en situación de dependencia o "Ley de Dependencia".

El Informe sobre la situación económica y social de 2008 ha dado un paso más en el análisis detallado y profundo de las dinámicas subyacentes del tejido social y productivo de Aragón. Este año se han incorporado nuevas temáticas, tanto en el ámbito económico como sociolaboral, lo que ha permitido acercarse de modo exhaustivo a las realidades más complejas de nuestra sociedad, además de proporcionar una herramienta fundamental para el futuro desarrollo de políticas públicas y para la reflexión de la sociedad aragonesa en su conjunto, que posibiliten avanzar en el progreso general y conseguir unas mejores condiciones de vida para los ciudadanos.

Ángela Abós Ballarín

Presidenta del Consejo Económico y Social de Aragón